

Word of Mouth

Grupos de participantes de P&S/GyC además de palabras, “leen” otros mundos

Por Patricia Andres

Los estudios de Sarah Hirschman con Paulo Freire en Harvard la inspiraron para crear *Gente y Cuentos* (1972) y *People & Stories* (1987). Así se le abrió la puerta a muchos grupos comunitarios para disfrutar de la literatura con un enfoque similar hacia la alfabetización al utilizado por el educador y filósofo brasileño.

La pedagogía revolucionaria de Freire sostiene que la experiencia personal, la observación y los saberes ancestrales son la base de la capacidad para leer palabras. En un artículo de 1998, Freire y otro colega escribieron lo siguiente: “La lectura no consiste meramente en descifrar la palabra escrita: más bien está precedida y entrelazada con el conocimiento del mundo”.

Convencida del potencial que tienen todas las personas-- incluso aquellas carentes de educación formal-- Hirschman diseñó un método para facilitar discusiones de crítica literaria profunda con cuentos de nivel universitario, fundamentadas en las capacidades de los participantes, y no en la “falta” de capacidades. En cierto momento en que un colega le preguntó a Hirschman: “¿Estás todavía enseñándole a esos hispanos cómo leer un texto?” ella se exasperó, pues sabía que las destrezas de “lectura” de nuestros participantes van mucho más allá de las definiciones habituales del término “alfabetización”.

Las diferentes alfabetizaciones: de la memoria, sagradas, culturales, emocionales --todas entran en juego en la discusión del cuento una vez la coordinadora o el coordinador haya terminado la lectura en voz alta. Se posibilita entonces que los participantes puedan hacer contacto con el texto más allá de las destrezas literarias centradas en la escritura. Ya que los cuentos que leemos en voz alta incorporan elementos poéticos tales como el lenguaje figurativo, alusiones y repeticiones, los oyentes están inmersos en las cadencias y la belleza de los sonidos. Podríamos comparar el acto de escuchar estos cuentos-- en lugar de descifrar las palabras en la página--, con la diferencia entre escuchar una sonata de Mozart y examinar la partitura.

Después de la lectura oral, con el método de *People & Stories/Gente y Cuentos* se procede a hacer preguntas sobre las experiencias de vida de los participantes, así como sobre la resonancia que han tenido las palabras, los temas y los enigmas del cuento. Se propicia de esta manera un examen

más profundo del texto y nuevas formas de entendernos a nosotros mismos, a los demás y al mundo. Nuestros diálogos se nutren de las fortalezas de los participantes y nuestro método encuadra con las prácticas más destacadas de educación informal para adultos. En un artículo de 2006, Eric J. Weiner describió este acercamiento basado en los recursos que cada persona posee, y explicó que es un método que reconoce el respeto al aprendiz como un requisito para el progreso.

Uno de nuestros grupos financiado por el National Endowment for the Humanities completó recientemente una serie que incluyó cuentos de Gabriel García Márquez, Chinua Achebe e Issac Bashevis Singer. Aunque en la cárcel de seguridad moderada en Santa Cruz los hombres tal vez no sepan leer las palabras en la página, la bibliotecaria Maile McGrew-Frede, quien es también coordinadora de *People & Stories*, compartió las siguientes reflexiones: “Me impresionó sobremanera la sofisticación y el conocimiento vivencial que había en el salón. A veces podían no tener el vocabulario exacto, pero estos chicos estuvieron lidiando con conceptos complejos y con análisis literario bastante sofisticado... Me he quedado pensando que si la gente que está afuera de la prisión pudiera tan sólo ver algunas de las cosas que ocurren aquí, escuchar los planteamientos que estos jóvenes hacen, no se les haría tan fácil menospreciarlos”.

Julie Denver, quien acaba de ser nombrada a la Junta de Directores de *People & Stories/Gente y Cuentos*, se expresó así: “En este mundo tan polarizado donde las diferencias nos definen, los cuentos nos ayudan a ver lo que tenemos en común.” Una forma de cerrar la brecha es ensanchando nuestra definición de alfabetización para incluir las muchas alfabetizaciones que todos poseemos.